

DELGADO VIÑAS, C. y PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (eds.) (2012): *Territorio y paisaje en las montañas españolas. Estructuras y dinámicas espaciales*. Santander, Editorial Estudio, 249 pp.

Coordinada por Carmen Delgado Viñas y Juan Ignacio Plaza Gutiérrez, la monografía *Territorio y paisaje en las montañas españolas* es una obra conjunta elaborada por los profesores Bachiller Martínez, Delgado Viñas, Fernández Álvarez, Fernández García, Galdós Urrutia, Hortelano Mínguez, Martín Jiménez, Martínez Fernández, Maya Frades, Maceda Rubio, Plaza Gutiérrez, Porcal Gonzalo, Ruiz Urrestarazu, San Román Rodríguez y Sánchez Muñoz. Todos ellos con una vasta trayectoria de investigación en los espacios de montaña. Adscritos a las Universidades de Cantabria, León, Oviedo, País Vasco, Salamanca y Valladolid, configuran uno de los grupos interuniversitarios con más tradición en la Geografía española sobre esta temática.

Esta publicación, que sintetiza los resultados de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, analiza las dinámicas territoriales que han registrado las áreas de montaña del norte de Es-

paña (Cantábrica y Pirineos Atlánticos), del noroeste de Castilla y León, el Sistema Central, el Sistema Ibérico y los Montes de Toledo. Concretamente, aborda el estudio de las dinámicas y de los procesos de cambio que han registrado estos espacios en las últimas décadas, con particular atención a las nuevas formas de ocupación y organización del territorio y las consecuencias que se generan en unos paisajes resultado de una dilatada interacción entre la sociedad y el medio en el que se asientan. Contribuir a la promoción y conocimiento de los espacios de montaña y de sus modos de organización, de sus dinámicas y problemas territoriales y socioeconómicos es el objetivo de esta publicación, que continúa la labor iniciada por miembros de este grupo de investigación en publicaciones como *Las montañas españolas: territorio, sociedad, patrimonio y cultura* (2005), *La montaña cantábrica Oriental. Dinámica socioeconómica, patrimonio ecocultural y desarrollo territorial* (2010), entre otras.

Las relaciones que a lo largo del tiempo han mantenido la sociedad montana con su medio dieron lugar a una tipología de paisajes amplia atendiendo a las orientaciones y formas de explotación y ocupación dominantes. La evolución registrada por estos territorios desde mediados del siglo veinte ha mantenido, cuando no acentuado, ese mosaico paisajístico. Analizar los procesos acontecidos y diagnosticar las consecuencias de esa dinámica resulta prioritario en esta publicación. Los autores centran su análisis en una serie de ítem que se pueden agrupar en dos áreas temáticas que responden, por un lado, a procesos de subexplotación de estos espacios (consecuencias del debilitamiento económico y demográfico y de la desaparición de usos y prácticas tradicionales) y, por otro, a la renovación e innovación socioeconómica vinculada a la incidencia de las políticas de desarrollo rural y el fomento de actividades ligadas con la puesta en valor de recursos endógenos, las nuevas funciones económicas que se difunden en estos espacios (por ejemplo, actividades energéticas) o la mejora de la accesibilidad y la irrupción de segundas residencias.

La existencia de «*un mosaico muy disperso de estructuras y modelos específicos*», como señalan los coordinadores en la página diez, explica la estructura de la publicación: dieciocho capítulos de los que diecisiete corresponden a estudios de casos a los que antecede un capítulo introductorio. No nos en-

contramos, aunque la estructura nos pudiera hacer pensar lo contrario, en una mera y simple suma de ejemplos, si no que la obra tiene coherencia y continuidad argumental lo que no siempre resulta fácil en este tipo de monografías. Ésta se consigue gracias al capítulo introductorio y a la estructura interna de los demás capítulos y su disposición en la obra, que permite obtener una visión de conjunto de la evolución de los paisajes de montaña en el sector norte y centro-oeste de España. En el primer capítulo, los profesores Plaza y Delgado exponen y justifican la elección de los ejemplos estudiados apoyándose en el análisis de una serie de ítem (evolución de la población y de las actividades económicas y análisis de la implementación políticas de desarrollo rural y de protección de espacios naturales) que caracterizan a estos espacios montanos tanto desde el punto de vista social (bajas densidades, envejecimiento de la población, cambios en el modelo de poblamiento asociado a la regresión de la población, etc.) como económico (pérdida de relevancia del sector primario y progreso del terciario vinculado a los procesos de diversificación económica) con particular atención a los últimos treinta años. La información obtenida mediante un método de trabajo común permite agrupar estos territorios, atendiendo a la dinámica actual, en tres grandes conjuntos: «*espacios en regresión y con permanencia de rasgos tradicionales*», «*espacios en*

proceso incipiente de rehabilitación» y «espacios con fuerte impacto/presencia de los procesos de urbanización». Adscripción que resulta una notable aportación, ya que los rasgos que los definen permiten poner de manifiesto las divergencias entre unos espacios de montaña y otros; modelos que, además, pueden aplicarse al resto de los territorios montanos españoles y, por extensión, europeos.

El empleo de un esquema común a todos los estudios de caso contribuye también a alcanzar la mencionada coherencia. *Grosso modo*, se articulan en cuatro grandes epígrafes. En el primero, se analiza la evolución demográfica incidiendo en si la regresión demográfica ha finalizado o no. En el segundo, se definen las diferentes formas de integración económica con particular incidencia en la evolución que han registrado las actividades primarias y los procesos de especialización. Insistiendo en el hecho de que son éstas las que han creado y mantenido unos paisajes culturales de enorme riqueza patrimonial. También, se examinan los nuevos dinamismos económicos y se diagnostican sus repercusiones territoriales. Los resultados de ambos epígrafes resultan trascendentales a la hora de adscribir los espacios a uno u otro modelo. En tercer lugar, se valoran las políticas, iniciativas y programas, básicamente ambientales y de desarrollo rural, aplicados en estos territorios de montaña y orientadas hacia el desarrollo sostenible y la cohesión territorial.

Por último, y a modo de conclusión, se sintetizan los impactos que la evolución socioeconómica ha generado en los paisajes montanos.

En los diecisiete capítulos restantes, se llevan a cabo otros tantos estudios de caso adscribiéndolos a uno de los tres modelos definidos. En los nueve capítulos siguientes (del dos al diez) se analizan diferentes áreas montanas (La Serrota; Merindades Occidentales; Montaña alavesa; Montaña de Luna y Somiedo; Montes de León; Sanabria; Montes de Ayllón; Sierra de la Cabrera y Tierras Altas) que corresponden todas ellas a los denominados «espacios con notable permanencia de rasgos tradicionales, estancados o en regresión». Los elementos comunes a estos nueve territorios son: la continuidad de las pérdidas demográficas que se traducen en una marcada regresión demográfica y envejecimiento de los activos y la marcada atonía de las actividades económicas tradicionales. La implementación de políticas de desarrollo rural se ha materializado en el puntual desarrollo de iniciativas orientadas a la revalorización de producción agropecuarias y, sobre todo, a la puesta en valor de sus recursos patrimoniales vinculado a las nuevas funciones que las sociedades postproductivistas asignan a estos territorios.

La existencia de diferencias internas en este primer modelo, al que se adscribe un porcentaje elevado de territorios de montaña españoles, justifica la elección de estudios de caso

en los que se distingue, a su vez, entre aquéllos en los que el carácter regresivo es muy marcado, otros que se muestran estancados y unos terceros en los que se identifican ciertos intentos de revitalización. Al primero de ellos, se vinculan los correspondientes a los tres valles del sector occidental de la montaña cantábrica, el sector occidental de las Merindades, las Tierras Altas de Soria y la Serrota. Felipe Fernández (Universidad de Oviedo) insiste en el capítulo II en la trascendencia que a principios del siglo veinte tuvieron los recursos agua y carbón en los tres valles del sector occidental de la montaña cantábrica. Carmen Delgado (Universidad de Cantabria, capítulo III), tras poner de manifiesto la intensa desarticulación territorial, económica y demográfica que caracteriza al sector occidental de las Merindades (Burgos), reflexiona sobre la transformación funcional y paisajística que se ha producido en estas tierras vinculada a la producción de energía eólica. José M^a Bachiller (Universidad de Valladolid) relaciona el declive de las actividades ganaderas con la despoblación de las Tierra Altas (Soria) (cap. VIII); proceso acentuado por la falta de alternativas en el sector de la industria agroalimentaria y el desmantelamiento de los servicios. También la Serrota (Ávila), capítulo X, es caracterizada por M^a Jesús Sánchez y Antonio Maya (Universidad de León) como un territorio marcado por la atonía y el agotamiento demográfico. Problemas

que, al igual que Bachiller consideran muy acentuados y de difícil solución. La pirámide de población totalmente invertida (pág. 123) resulta altamente representativa del elevado índice de envejecimiento de este territorio.

Frente a estos cuatro ámbitos marcadamente regresivos, el resto de los estudios de caso adscritos al primer modelo (cinco), muestra síntomas de incipientes transformaciones, aunque la atonía siga siendo su rasgo dominante, vinculadas a la promoción de actividades relacionadas con la puesta en valor de sus recursos endógenos. La montaña alavesa (capítulo IV, analizado por M^a Cruz Porcal, Universidad del País Vasco) muestra indicios de cierta tendencia hacia la estabilización demográfica resultado en gran medida del inicial desarrollo de las actividades turísticas entre las que destaca la creación de un club de golf, el impulso de las infraestructuras de alojamiento y la puesta en valor de sus recursos naturales. La valorización de los recursos naturales y patrimoniales de Los Montes de León (cap. V) es el elemento en torno al cual gira los intentos de dinamización de este territorio. Antonio Maya y M^a Jesús Sánchez (Universidad de León), no obstante, insisten, en las incertidumbres asociadas a este proceso vinculadas, en gran medida, a la atonía y pérdida de vitalidad demográfica. La minería basada en la explotación de la pizarra es la actividad económica en torno a la cual se articula la dinámica económica en La Cabrera. El

profesor San Román refleja en el capítulo VI, no obstante, ciertas dudas acerca de su capacidad para fomentar el desarrollo territorial en esta comarca. Las transformaciones acaecidas en la comarca de Sanabria (León) centran el análisis del capítulo VII. Éstas se basaron, en una primera fase, en la difusión de las segundas residencias y posteriormente, en la industria agroalimentaria, la producción energética y las actividades terciarias vinculadas al turismo rural y al comercio. Las nuevas funciones extra-agrarias asignadas al medio rural relacionadas con el ocio centralizan los procesos de readaptación de la Sierra de Ayllon (cap. IX, Luis Alfonso Hortelano, Universidad de Salamanca), caracterizada, al igual que el resto de los nueve estudios de caso adscritos al primer modelo de espacios de montaña, los *espacios en regresión y con permanencia de rasgos tradicionales*, por el fuerte declive demográfico.

En los capítulos del XI al XIV, ambos inclusive, se analizan los estudios de caso correspondientes al modelo denominado «*espacios en proceso de incipiente revitalización*» (Macizo de las Villuercas; Sierra de Béjar y Candelario; Tierra de Pinares; Valle Alto del Asón). Corresponden a territorios en los que, a pesar de su carácter regresivo desde el punto de vista demográfico, presentan elementos que muestran una incipiente revitalización económica. La selección de los estudios de caso analiza las actividades económicas que

han facilitado esa dinamización. Ésta en dos casos se apoya en la puesta en valor de los recursos endógenos para uso turístico (Valle del Asón y sierra de Béjar y Candelario) y en los otros dos con el sector primario: Tierra de Pinares asociado a la industria de la madera y el Macizo de las Villuercas con la industria agroalimentaria. Carmen Delgado (cap. XI) estudia los incipientes cambios en la comarca del Alto Asón (Cantabria) que relaciona, por un lado, con un proceso dilatado de especialización en los aprovechamientos ganaderos (producción lechera), actividad que sigue siendo mayoritaria, y la expansión de las actividades terciarias, que aglutinan alrededor del 70% de los activos, y que han registrado un importante crecimiento en los últimos quince años en la rama de la hostelería. Diversificación económica que la autora califica de insuficiente e insiste, a modo de balance, en las debilidades que caracterizaba este territorio, a saber, la continuación del proceso de retracción demográfica, la falta de adaptación de numerosas explotaciones, el efecto nocivo de las cuotas lácteas y el estado embrionario de las actividades de servicios vinculadas básicamente al sector del ocio y el turismo. Dinámica similar describe Rubén Fernández (Universidad de Salamanca) quien en el capítulo XIII refleja las consecuencias territoriales asociadas al intenso éxodo rural que registraron las sierras de Béjar y Candelario (envejecimiento, tasas de

masculinización elevadas, etc.) y las transformaciones económicas asociadas a la especialización productiva del sector agrario (introducción del cultivo del cerezo dada la proximidad al Valle del Jerte) y el desarrollo del turismo aprovechando la red de espacios naturales. La especialización de la economía de la comarca de Las Villuercas hacia producciones con una clara orientación mediterránea (aceite, vino, queso y miel, estos tres últimos con denominaciones de origen) y una incipiente actividad turística vinculada al turismo cultural y religioso, sin embargo, no ha sido óbice, como pone de manifiesto Juan Ignacio Plaza (cap. XIV) para que el proceso de regresión demográfica continúe. Un comportamiento demográfico contrastado con los tres casos adscritos a este modelo es el de Tierra de Pinares. José M^a Bachiller (cap. XII) insiste en su estabilidad demográfica desde finales de los años 70 vinculado a la explotación forestal y la industria de la madera. Rasgo que lo diferencia de la evolución registrada por la mayoría de los ámbitos serranos. Sin embargo, esta dinámica se ha visto fuertemente afectada por la actual crisis económica que se ha plasmado en un importante incremento de la tasas de paro.

Los últimos cuatro capítulos se centran en el modelo denominado «*espacios con dinámicas de crecimiento consolidado*» (La montaña central de Asturias; Macizo de Hernio; Macizo del Gorbea; Valle del Tiétar). El elemento

común a todos ellos son las dinámicas demográficas positivas y la relevancia adquirida por la segunda residencia y los procesos de urbanización vinculados a la proximidad a grandes áreas urbanas y a la mejora de las infraestructuras en las últimas dos décadas que ha favorecido los flujos entre «campo y ciudad» y todo ello en un contexto de pérdida de trascendencia económica de las actividades agrarias. Las diferencias en la configuración y evolución de estos espacios, desde el punto de vista de las dinámicas económicas, justifican la elección de los cuatro estudios de caso. En la Alta montaña de la Asturias Central (cap. XV), Luis Carlos Martínez (Universidad de Valladolid) y Amalia Maceda (Universidad de Oviedo), partiendo de la situación de crisis que afectó a este espacio como consecuencia del desmantelamiento de la industria del carbón, vinculan su dinámica positiva con su «centralidad», lo que ha favorecido su accesibilidad y la difusión de las actividades turísticas y residenciales fomentadas por diversas compañías de promoción asociadas a un paisaje de montaña. En el capítulo XVI, Rosario Galdós y Eugenio Ruiz Urrestarazu (Universidad del País Vasco) reflejan el proceso de recuperación demográfica iniciada a partir de la década de los años noventa; vinculándolo a los procesos de difusión de actividades industriales en el medio rural. Su inserción en un entorno urbano-industrial ha favorecido, asimismo, los procesos de rururbanización

en el macizo de Hernio. En el siguiente capítulo, se analiza el macizo del Gorcea. Para Galdós y Ruiz Urrestarazu, la clave de la recuperación de esta comarca ha sido su buena accesibilidad que ha facilitado la diversificación de su economía rural. El proceso de terciarización se ha visto favorecido por la puesta en marcha en las dos últimas décadas de planes y programas en el marco de los programas de desarrollo rural. En el último capítulo, M^a Isabel Martín (Universidad de Salamanca) examina el valle del Tiétar (Ávila). En esta comarca, la dinamización económica, a pesar de la mejora de las actividades ganaderas y la puesta en valor de los recursos forestales, ha ido en gran medida de la mano de la construcción y del turismo.

Las transformaciones espaciales y paisajísticas vinculadas a la difusión

de actividades y formas de ocupación del territorio recientes han acentuado las diferencias internas de los espacios de montaña como pone de manifiesto el análisis de los diecisiete estudios de casos. La utilización de un esquema de análisis común a todos ellos y su adscripción a uno de los tres modelos identificados permiten al lector extraer conclusiones generales más allá de una dinámica particular de un territorio. La publicación en su conjunto resulta atractiva, sugerente y rica en información, cuyos contenidos científicos se completan y combinan con documentación fotográfica, documentación cartográfica e información estadística muy precisa y abundante.

María Hernández Hernández
Universidad de Alicante